

CARTA A LOS DISCÍPULOS (18)

Desde la casa sede de la RedGFU en La Paz, Bolivia



Lo que traemos entre manos es muy importante -dije a los hermanos Bolivianos- no se trata de un juego mesiánico o esotérico, se trata de comprender el plan cósmico de la vida y actualizarlo a las necesidades del instante que estamos viviendo.

El primer paso consiste en encontrar la paz de nuestra naturaleza humana por medio de la salud, haciendo convergir en un Centro común a nuestras facultades materiales, psíquicas, mentales y espirituales, en una forma parecida a la que le indica el símbolo del obelisco donde cuatro lados se elevan y se resumen en un centro común que es la suma de los cuatro lados y el principio de una nueva posibilidad abierta a los espacios sin límites.

De la salud de la naturaleza humana por el equilibrio de sus facultades naturales surge la posibilidad de obtener experiencias finas

profundas y equilibradas que pueden resumirse en el alma como conciencia. Esta conciencia es la que puede, gradualmente, adquirir la experiencia del potencial puro y eterno de lo Sagrado que definimos como Ser. De esta relación conciente entre lo humano y su Ser nace la comprensión profunda del sentido del Ser y de su razón de ser dentro del concierto del plan cósmico que sustenta a la vida.

Cuando esto se consigue, se comprende que el plan de la vida individual, dentro del conjunto de la vida universal, tiene una función específica que cumplir como elemento impulsor y coordinador del plan total. En la práctica, se trata de mantener el orden y el rumbo del proceso creativo y recreativo de lo eterno del universo y de los individuos, al margen de fatalismos o de determinismos absolutos. Las posibilidades del plan cósmico, como realidad son incalculables y el Ser Humano conciente de Ser en lo eterno y de estar en la realidad de lo humano tiene derecho, por su propio esfuerzo de alcanzar la dignidad de ser servidor incondicional y conciente del drama cósmico de la verdad que se hace manifiesta en la realidad como formas y existencias temporales. Esta dignidad de servir a la vida concientemente ofrece al Ser Humano la posibilidad de manifestar con hechos su origen y su destino divinos. Por eso decían los Griegos que la única



diferencia entre los hombres y los dioses consiste en que los dioses son inmortales y los hombres somos mortales, dando la clave para la solución de este misterio en la leyenda del Templo de Delfos que decía: “Conócete a ti mismo y conocerás a los dioses”, en forma parecida a la que sugiere el pasaje bíblico donde los Fariseos y los Escribas, para acusar al Señor Jesús de blasfemo le dicen: “Tu andas diciendo que eres hijo de Dios y EL contesta: “oísteis que fue dicho a los antiguos, *vosotros dioses sois*”, lo cual puede servirnos para comprender por lo menos en principio, el sentido de la paz trascendental que, unido a la paz que da la salud a lo humano, dan la base para erigirnos en servidores de la vida. Todo este preámbulo nos puede servir para analizar el sentido de la Iniciación Real en este momento cósmico e histórico en que estamos tratando de instrumentarlo como medio de servicio en una nueva Era que se significa por la tónica de la sabiduría. Naturalmente, nos estamos enfrentando a un cambio de actitudes, de valores y de tendencias que debe darse sin excesivas tensiones o turbulencias. El reto que enfrentamos es enorme porque el cambio debe darse en nosotros mismos antes de poderlo proyectar hacia el entorno mundial. Lo primero que necesitamos dilucidar, con nosotros mismos, consiste en saber si

verdaderamente tenemos necesidad de un cambio de fondo, en caso contrario nos exponemos a la decepción, la inseguridad y la violencia explícita o soterrada, ya que no se trata de una diversión o entretenimiento creado por la moda o los ocios, sino de una actualización del plan universal de la vida, en relación con nuestro propio plan de vida en el momento en que la estamos viviendo. Además, la tradición Sagrada de los Iniciados Reales exige que la proyección de nuestro cambio individual hacia el entorno mundial se de a través del ejemplo de nuestra propia vida, es decir, que no se pueden ofrecer teorías hipotéticas ni revelaciones sobrenaturales para obtener credibilidad, sino en vivencias naturales que manifiesten lo divino en la forma y en la existencia individual y grupal.

Después de varios años de ausencia, el cambio en La Paz, la Capital de Bolivia, es notable. La ciudad ha seguido creciendo verticalmente y desde sus torres se contemplan pintorescos barrios que hace tres años eran cerros pelados “como espinazos de ratas de albañal”, según escribí en otros tiempos. Algunos de los lugares donde las “Cholitas” vendían sus mercaderías sobre el piso de las aceras son ahora elegantes boutiques o almacenes elegantes. **Parece que todo es posible en la Paz.** Los contrastes son fuertes, pero no deprimentes. Todos los mundos son posibles, el primero, el segundo y el tercero, sin rencor. Las manifestaciones populares se siguen dando y cada vez son menos dramáticas sin dejar de ser apasionadas. Me cuentan que hay manifestaciones de “Cholitas” con carteles y consignas, a gritos que claman al gobierno para que aprese a los ladrones que les roban sus sombreros de hongo, lo cual no es nada fácil, pues cada

Cholita los defiende como un Jerarca acuariano a su Cruz. Y decir Cholita es decir mujer boliviana, porque el espíritu femenino indígena de algún modo influye en las demás mujeres de esta región del mundo, que son trabajadoras y voluntariosas como se aprecia en la seráfica RedGFU con su bella casa propia y sus interminables discusiones femeninas por “quítame allá las pajas”.



■ Maestro, le agradezco que me haya dicho que le gusta mi casa por su arquitectura y sus buenas vibraciones. Hay una Hermana que me acaba de decir que le he faltado a usted al respeto por haberlo invitado a un lugar donde mis parientes han hecho fiestas y han comido carne y tomado vino con sus amigos

■ No se apene. Comprendo los buenos sentimientos de la persona que lo dijo, pero no me siento humillado por vivir en un planeta donde alguien ha comido carne y bebido vino.

■ ¡Qué bonita foto! Tiene usted muy buena cámara. ¿Dónde encontró esa hermosa flor que fotografió?

■ Está enfrente de usted.

■ No la había visto.

■ El amor y la belleza están en los ojos y en el corazón de quienes los descubren, como dijo Kabir. El odio y el rencor también, como digo yo.

■ Maestro, ¿porqué a veces las cosas que uno hace con buena intención dan resultados oscuros?.

■ Porque de buenas intenciones está empedrado el infierno y de buenos actos está pavimentado el cielo.

Yo no doy enseñanzas, solamente comparto mis observaciones y mis experiencias. Por eso les pido que no me crean. No es un reto, es una petición honesta. Si encuentran algo confuso en lo que digo y en lo que hago, díganmelo, por favor, para explicarlo de otro modo o corregirme. Así nos ayudamos mutuamente sin agredir nuestra libertad de conciencia.

■ ¿Los demás Maestros dan enseñanzas?.

■ Si, y muy dignas de ser escuchadas y puestas en práctica.

■ Pero usted es Sat Arhat.

■ Si, por eso comparto mis experiencias, no las teorías que he aprendido.

Así como cada día tiene sus características propias de clima, estación, geografía y demás, así cada Era tiene su propia forma de vivirse. En la Era de Tauro, por ejemplo, hicimos esfuerzos enormes para que los dioses se dieran cuenta de que existíamos y construimos grandes monumentos. En la Era de Aries declaramos que el Hombre era la medida de todas las cosas. Cuando estuvimos bajo la tónica de Piscis nos dedicamos a mostrar a Dios nuestra buena voluntad persiguiendo a los ateos y a los infieles o súbditos de Satán. Ahora estamos

comenzando la Era de Acuario y tenemos que actualizarnos. Ya el **Querer** de Tauro, el **Ser** de Aries y el **Creer** de Piscis pasaron, ahora tenemos el **Saber** de Acuario, ¿cómo lo vamos a vivir?. Hay que reflexionar. En los principios de la Nueva Era tuvimos que contemporizar un poco para que el cambio no fuera traumático. Hablamos de mesianismo, esoterismo, orientalismo y varios otros **ismos**, ahora hay que ponernos al día sin dejarnos atrapar por nuestra sociedad de producción y de consumo que anda vendiendo inciensos, curaciones naturistas, horóscopos, limpieza de auras, magia sexual y hasta grados de iniciación en nombre de la Era de Acuario. Ya es tiempo de actuar con seriedad, sin agredir, dando un ejemplo viviente de lo que es la Sabiduría, sin mojigaterías ni charlatanismos. Nuestro trabajo como Iniciados Reales, realistas, no es de terrorismo espiritual, sino de resonancia mórfica. Tenemos que ser mejores de lo que ya somos como Seres Humanos para generar un cambio sin promesas, ni guerras santas.

Bien, para encontrar la Sabiduría de Acuario tenemos que comenzar por usar el sentido común. Si Tauro nos dio la experiencia de **Querer**, Aries la de **Ser**, Piscis la de **Creer**, ahora tenemos que **Saber** ... hasta donde si y hasta dónde no. Para eso necesitamos un **centro** propio, una identidad profunda y firme, una confianza en si mismos a prueba de tentaciones extremistas, para eso son las autodisciplinas de la RedGFU, para que asuman la responsabilidad sobre si mismos, sobre su familia y sobre la Vida Universal. La primera clave es ésta.

Queremos dar un ejemplo de disciplina y de trabajo impersonal a favor del más alto ideal: La Fraternidad universal.

Fraternizar
es compartir,
sin prejuicios,
terrorismos ni
promesas ampulosas



**Con mi mayor
consideración,**

Sat Arhat
José Marcelli